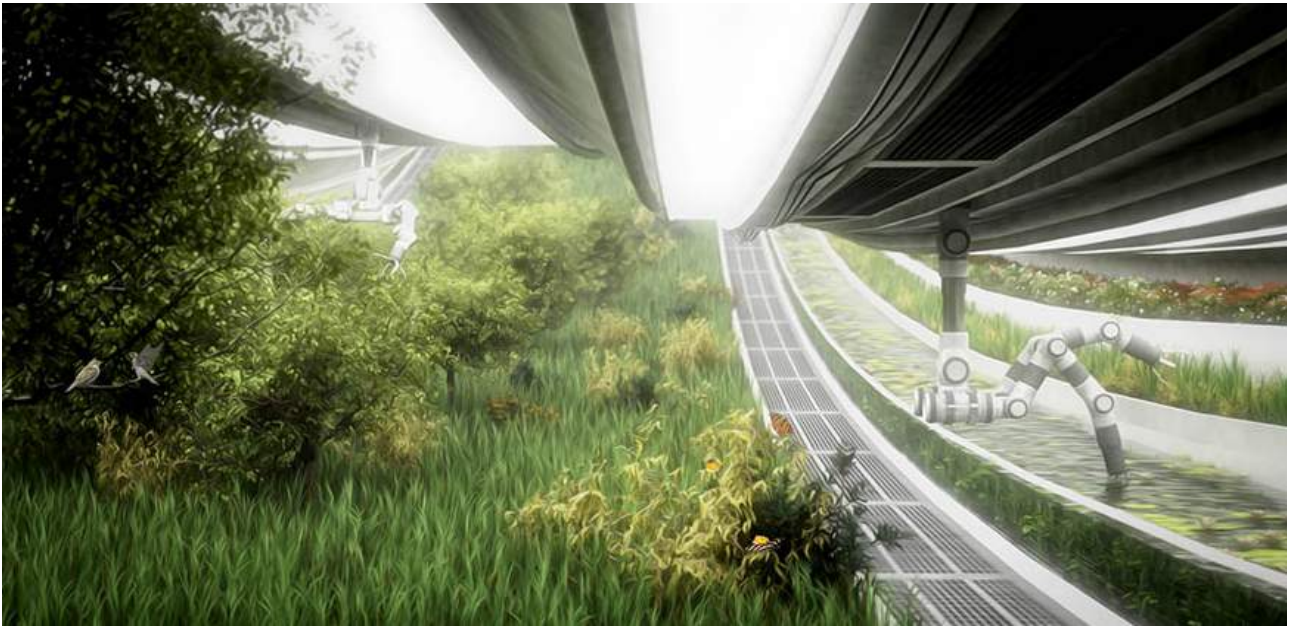


UD Blanca Lleó.

ETSAM. SEMESTRE PRIMAVERA 2016

Paisaje, Producción y Arquitectura

Productionsapes**Preámbulo paisajístico.**

Siguiendo las cinco categorías o *puertas de entrada* relativas a la investigación sobre el paisaje de Jean-Marc Besse podemos entender el paisaje contemporáneo como una parte de cada una de ellas o incluso en un extremo de optimismo como una síntesis de estas maneras de comprenderlo, también podemos tenerlas en cuenta de un modo más abierto no totalizan tal y como el propio autor plantea. Lo abierto de la interpretación y de la selección de las herramientas de búsqueda e investigación estará en la base del planteamiento del ejercicio.

1. Así podemos plantear el paisaje como una representación cultural al modo en el que G. Gombrich da valor esencial a la plantilla conceptual previa utilizada por la pintura, que nos permite mirar el hecho físico como un paisaje, y por tanto interpretarlo bajo unos determinados parámetros de relaciones y de entendimiento. Ese filtro previo organiza el territorio, lo categoriza y pone énfasis en una valoración del mismo según unos criterios que son previos a la realidad misma, y en los que la condición visual o perceptiva es la regla de comprobación dominante. El paisaje prefigura una antesala de sí mismo.
2. También podemos entender el paisaje al modo en el que es contemplado por John Brickerhoff Jackson, fundador de la revista *Landscape* en los años 50 del pasado siglo y profesor de la universidad de Harvard, quien entiende el paisaje como un espacio organizado por el hombre, es decir, una obra colectiva de las sociedades, inseparable de su transformación de la Naturaleza para la obtención de una organización o construcción de un mapa viviente, que se reajusta a las necesidades humanas. En palabras del propio Jackson *“El paisaje no es sólo un conjunto de espacios organizados colectivamente por los hombres. Es también una sucesión de rastros, de huellas que se superponen en el suelo”*. El paisaje se organiza, produce y usa, sobre la base de otros usos y producciones previas.

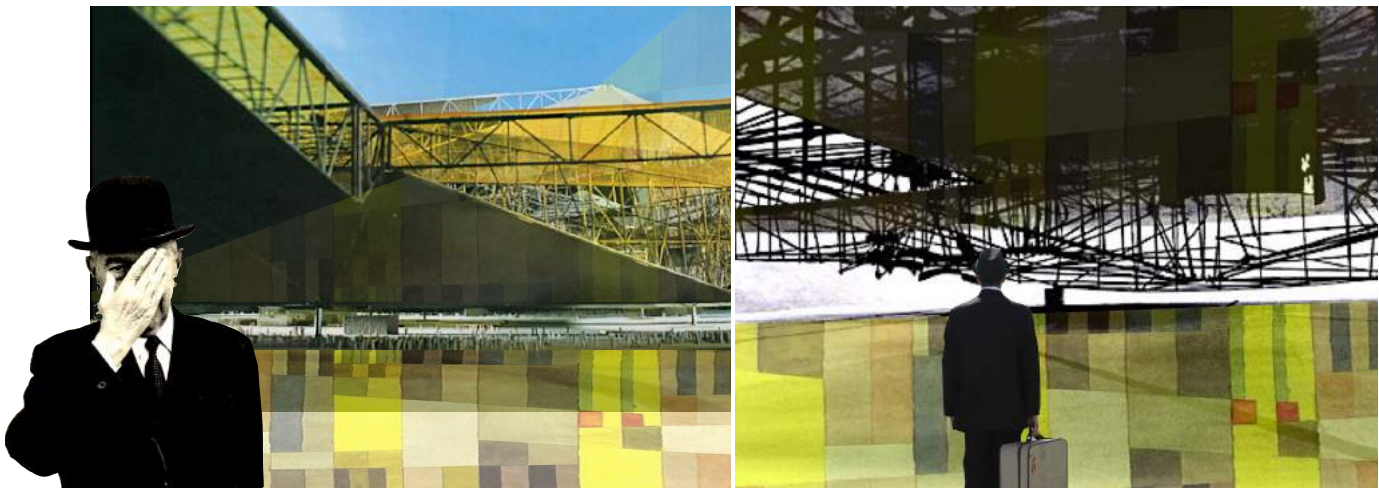
3. El paisaje es un entorno material vivo. Escenario o soporte de las sociedades. Ramas de las ciencias como la ecología, geografía, climatología, botánica, geología, etc permiten hacer un estudio con independencia del hombre de las condiciones del mero soporte físico, del medio en el que se producirá tanto la relación social como la relación con el propio entorno o contexto físico. En este sentido tanto Bruno Latour como Philippe Descola, entienden el paisaje como un sistema a caballo entre lo natural y lo social, una entidad relaciona y mediática con su propia racionalidad intrínseca. El paisaje activa y relaciona otros procesos por sus propias condiciones dinámicas como sistema.
4. El paisaje puede entenderse también como algo que es eminentemente experiencial, un acontecimiento del encuentro entre el hombre y el mundo que le rodea. Por tanto una manera de estar en el mundo. Jean Francois Lyotard nos dirá en ese sentido que *“el extrañamiento es la condición del paisaje”* El paisaje va mucho más allá la recopilación de datos ya que supone un hecho experiencial. Las caminatas del artista de Land Art Richard Long nos descubren esa faceta de entendimiento en la que la experiencia del caminar forma parte indisoluble del descubrimiento de la estructura del paisaje.
5. Por último y siguiendo con el ejemplo de Richard Long el paisaje puede proyectarse. Las actuaciones de Richard Long, voluntaria y proyectadamente significantes, y reversibles, se

inician con la conceptualización de la caminata y el modo de interacción así como la contemplación en ese planeamiento, del espacio de libertad necesario para que el propio caminar dicte finalmente el modo de actuar, el modo de formar parte del ese paisaje. El paisaje entendido por el proyectista no es una página en blanco, como ya hemos visto, esta repleto de signos, acontecimientos que dejaron rastro, relaciones invisibles por reactivar.

El paisaje productivo, como paisaje proyectado es el lugar de encuentro entre el *paisaje-natural* y el *paisaje-ciudad*, la propia ciudad no es más que un medio natural hibridado, transformado hasta el extremo. Para Jean-Marc Bresse *“El pensamiento del paisaje, para el paisajista, es un pensamiento de lo posible. Más concretamente, es la búsqueda de los posibles contenidos en lo real”*. El proyecto se encargará por tanto, de descubrir lo invisible y notarlo, entresacarlo, modificarlo, potenciarlo o adormecerlo. Esto lleva implícito una *invención* y una *descripción*. *“Ila invención es descriptiva y simétricamente la descripción es inventiva”*. Estas puertas definidas en su investigación por Besse no son sino una posible manera de entender el paisaje, existiendo múltiples y no excluyeres formas de aproximarse de un mod creativo a su comprensión y a las herramientas de trabajo con el paisaje. Para Ignasi de Solá Morales, el paisaje natural y el paisaje urbano poseen características similares o comunes. Primero, sus límites se desdibujan, son inaprensibles, por la propia naturaleza y escala de los mismos. En segundo lugar la superficie es la condición de comprensión o configuración del mismo, su extensión y escala hace predominar una dimensión frente a otras, aunque constituya espacios tridimensionales. Y por último el tiempo y el movimiento forman parte indisoluble e inequívoca del mismo; las estaciones, los ritmos o ciclos de vida, las modificaciones, las huellas, hacen siempre que debamos considerar el paisaje como una estructura dinámica, no como una imagen fija. Abriremos por tanto nuestra mirada en el taller a modos de trabajo con los paisajes productivos, en los que su reconfiguración como parte recuperada de las sociedades contemporáneas sea un objetivo no sólo posible sino deseable.

El ejercicio central del curso, en diferentes fases, consistirá en la creación de un complejo integrado con un paisaje productivo concreto, será clave la búsqueda de los potenciales que el paisaje objeto de estudio contiene para a través de la incorporación de la arquitectura recoger ese potencial y convertirlo en una realidad que permita la recuperación de esos lugares como espacios prolongados de la sociedad contemporánea.

P1	Ría de Arousa, Galicia	Batea	Mejillón
P2	Roquetas de Mar, Almería, Andalucía	Invernadero	Tomate
P3	La Vera, Extremadura	Cultivo y secado	Pimentón
P4	Barbate, Cádiz, Andalucía	Almadraba	Atún
P5	Villaviciosa, Asturias	Pomarada	Sidra
P6	Alburquerque, Extremadura	Dehesa	Jamón Ibérico
P7	Santi Petri, Cádiz, Andalucía	Salinas	Sal, pescado
P8	Ronda, Málaga, Andalucía	Olivar	Aceite de oliva



Fotomontajes: Cuadro de Paul Klee (Monument watercolor 1929) + Constant (New Babylon 1959) + Magritte (izqda), Personaje y maleta (dcha)